
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 94

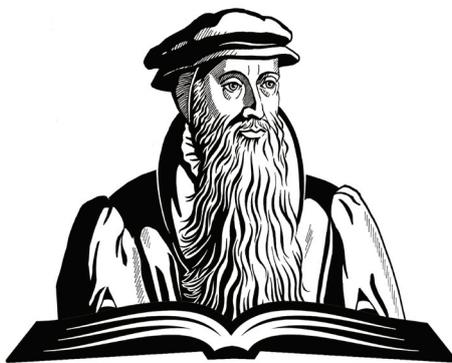
Esdras, el escriba

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 94

ESDRAS, EL ESCRIBA

Esdras 7 - 10

Versículos para memorizar

«Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestras culpas han crecido hasta el cielo».

Esdras 9:6

Introducción

Después de haber tentado a Adán y Eva a comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, y ellos cayeran en pecado, el Señor le dijo a Satanás que la simiente de la mujer pisaría su cabeza (Génesis 3:15). Por los siguientes 400 años, Satanás hizo todo lo que pudo para impedir que el Salvador naciera. A menudo, incitaba el odio y la persecución; y, muy a menudo, Satanás utilizó métodos sutiles. En muchas ocasiones, tentó a los israelitas a cometer pecados terribles para provocar que el Señor los castigara. En Esdras 7 al 10, leemos acerca de otro de los intentos sutiles de Satanás para tratar de frustrar la venida del Mesías prometido.

Recaída

Pasaron unos 50 años entre el final de Esdras 6, cuando el templo fue construido, y el principio del capítulo 7, cuando Esdras llegó. Durante esos 50 años, muchas cosas sucedieron. Los judíos habían perdido mucho de su celo. Hubo rebeldía e indiferencia; y, peor aún, habían emparentado con los gentiles. De hecho, los sacerdotes y los levitas, los príncipes y los gobernantes fueron los primeros en casarse con mujeres paganas. En el pasado, Satanás había conseguido que la familia de Set y la familia de Caín se mezclaran, antes del diluvio. Usando la misma táctica, Satanás fue capaz de derribar al hombre más fuerte del mundo, Sansón, y también al más sabio, Salomón. Ahora, estaba intentando corromper a la nación de la cual el Cristo nacería.

Esdras el escriba

Justo para ese tiempo, nuevamente en Babilonia, el Señor despertó el corazón de uno de los judíos cautivos, llamado Esdras. El Señor lo incitó a viajar a Jerusalén para averiguar cómo estaban sus hermanos, y «enseñar a Israel estatutos y decretos» (Esdras 7:10). El estudio y la compilación de los libros del Antiguo Testamento habría llenado el corazón de Esdras con amor por el pueblo de Dios. Él anhelaba ver la casa de Dios, y guiar a los judíos en las verdades de la Palabra de Dios. Esdras vino ante el rey Artajerjes con una valiente propuesta para viajar hasta allí. El rey no solo le dio permiso, sino que también le dio oro y plata. Le permitió a Esdras reunir a un gran número de judíos para que lo acompañasen, y le dio autoridad para designar jueces en la tierra de Israel. Todo esto hizo que Esdras exclamara: «Bendito sea Jehová, Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey» (Esdras 7:27).

Una cosa que Esdras no pidió al rey fue una tropa de soldados y gente de a caballo para que los protegiera durante el viaje. Tuvo vergüenza de hacerlo, porque le había dicho al rey que «la mano de nuestro Dios está para bien sobre todos los que lo buscan» (Esdras 8:22). En lugar de eso, Esdras y los miles de judíos que se unieron a él, ayunaron y oraron a Dios, «para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes» (Esdras 8:21).

Impactados por el pecado

¡El Señor los protegió durante el largo viaje, y llegaron a salvo a Jerusalén! Pero, luego Esdras recibió las malas noticias de los casamientos entre los judíos y los samaritanos paganos. Dándose cuenta de la gravedad de este pecado, Esdras corrió al templo, y allí se rasgó las vestiduras, se arrancó pelo de su cabeza y de su barba, y se sentó atónito toda la mañana. Luego, a la hora del sacrificio de la tarde, cayó sobre sus rodillas, y oró: «Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestras culpas han crecido hasta el cielo» (Esdras 9:6). En el resto del capítulo 9, leemos cómo Esdras derramó su corazón delante del Señor, confesando sus pecados.

En los capítulos 9 y 10, vemos ejemplos de un verdadero arrepentimiento. El verdadero arrepentimiento es causado por un nuevo amor hacia Dios, despertado por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Con este nuevo amor, viene también un nuevo aborrecimiento de todo aquello que ofende y se opone a Dios. El doloroso descubrimiento de nuestra naturaleza pecaminosa, hace que el sacrificio de Cristo sea tan precioso. Esto era verdad en el Antiguo Testamento, pero sigue siendo verdad aún hoy en todos los corazones que han sido tocados por la gracia de Dios en el Señor Jesucristo.

PREGUNTAS PARA REPASAR**Esdras 7**

1. El rey Artajerjes hizo un decreto. Escribe Verdadero [V] o Falso [F] en cada declaración.

_____ Cualquier sacerdote o levita podía ir con Esdras (v. 13).

_____ Esdras fue a Jerusalén a ver si los judíos guardaban la ley del rey (v. 14).

_____ El rey les dio gratuitamente oro y plata para la casa de Dios (v. 15, 16).

_____ Todos los gastos extras serían sufragados con el tesoro del rey (v. 20).

_____ Esdras podría llevar cientos de medidas de sal (v. 22)

_____ Los ministros del templo no pagarían impuestos (v. 24).

_____ Esdras podría designar magistrados y jueces en la tierra más allá del río (v. 25).

_____ El que no obedezca este decreto sería apedreado (v. 26)

Esdras 8 y 9

2. Esdras no quiso pedirle al rey una tropa, porque:

- a) Porque le había hablado al rey acerca del Señor.
- b) Porque el rey dudaría de la fe de Esdras.
- c) Porque el rey dudaría del poder de Dios.
- d) Todas las anteriores.

3. Completa los espacios en blanco con el versículo del capítulo 9 que corresponde a cada una de las siguientes oraciones:

_____ «Dios mío, confuso y avergonzado...».

_____ «Por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de estas tierras...»

_____ «Inclinó sobre nosotros su misericordia...»

_____ «Hemos dejado tus mandamientos...»

_____ «Tú, Dios nuestro, nos preservaste más de lo que merecen nuestras iniquidades...».

_____ «¿hemos de volver a infringir tus mandamientos y a emparentar con los pueblos de estas abominaciones? ...».

_____ «Jehová, Dios de Israel, tú eres justo...».

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

4. En Esdras 9 y 10, vemos ejemplos de verdadero arrepentimiento por causa del amor a Dios. Nombra algunos otros hombres de la Biblia que mostraron un verdadero arrepentimiento.

5. Nombra algunos hombres de la Biblia que mostraron arrepentimiento, pero que no eran motivados por el amor a Dios, y explica también qué era lo que los motivaba.

6. ¿Crees que Esdras hizo bien al pedirles a los hombres que se divorcien de sus mujeres paganas?

Lee 1 Corintios 7:12-13, y explica cómo es diferente hoy.
